



Sendilla Alta a la que sirve de cabecera la calle de las Mesas que la corta por arriba y va a la sierra. El postigo que está enfrente es el de la María la Temblicas, cuya pared forma rincón con la de la Victoria de Barrena. El terraplenillo que se ve a la izquierda, renegrido, solitario y mudo, corresponde al tesillo del horno y que como a él le aguarda la desaparición.

En una coletilla, que hemos podido retirar, se trataba de puntualizar el concepto de *tesillo* como la cima o pequeña elevación del cerrete en el que está el horno sobresaliendo de la superficie lisa, siendo por lo tanto una denominación propia y castiza que debería conservarse, pero desaparecidos los hornos y la necesidad de nombrar su asiento ¿quién podrá recordar tan hermosa palabra ni la usará en su lenguaje?

tardarán en desaparecer y el tesillo se ocultará en los bajos de alguna edificación modernista, sin carácter ni significación, y no quedará ni señal de tantos trabajos como recibió de las abnegadas mujeres que acudían allí cargadas con su obra. Sólo la calle seguirá evocando por algún tiempo el rincón del horno en el recuerdo de los moteños cuando lo mienten en sus conversaciones. Y este libro, que algo contribuirá también a la perpetuación de su memoria, pero que conste la condolencia más sincera del espíritu tradicional de la comarca ante su irremediable desaparición.

El horno de la Cruz Verde

Esta fotografía está tomada desde la plaza y por haberle cogido un poco oblicuamente no se le ve todo lo aislado que sería menester pe-

